

CANDAU CHACÓN, M.<sup>a</sup> Luisa (ed.): *Las mujeres y las emociones en Europa y América. Siglos XVII-XIX*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2016, 470 pp.

La historia de las mujeres y del género goza hoy de una base conceptual, teórica y metodológica muy sólida, propia de una disciplina madura que ha superado ya su fase inicial. Más reciente es la historia de los sentimientos y las emociones, una corriente en alza que desde finales de los años 90 del siglo pasado ha irrumpido con fuerza en el panorama historiográfico. En los últimos años las emociones han cobrado un enorme protagonismo en nuestra cultura. Su impacto en las diferentes facetas de la vida cotidiana las han convertido en un apreciado objeto de análisis en el que convergen las miradas de especialistas de muy diversos ámbitos. La necesidad de gestionar de manera eficaz la dimensión afectiva de la experiencia humana (los impulsos irracionales que llaman algunos) ha generado, incluso, nuevas profesiones con un único objetivo: ayudar a alcanzar una vida más satisfactoria y placentera en el mundo en el que vivimos. Por otro lado, se han convertido en un artículo de consumo para nuestra sociedad, como los medios de comunicación y las redes sociales ponen de manifiesto de manera reiterada. Las emociones han existido siempre y son consustanciales al ser humano, pero durante mucho tiempo quedaron relegadas en el análisis de los procesos históricos, salvo para algunos historiadores pioneros que anticiparon con enorme maestría la necesidad de asumir el componente emocional en la construcción histórica. Asumiendo que son construcciones sociales sujetas a variaciones históricas, la producción historiográfica en torno a este tema desde finales del siglo pasado ha sido muy relevante y todo apunta que la nueva historia de las emociones no dejará de crecer en los próximos años.

Un buen ejemplo del enriquecimiento que ha supuesto para la historia el estudio de las experiencias afectivas y emocionales del pasado es el libro colectivo *Las mujeres y las emociones en Europa y América. Siglos XVII-XIX* editado y coordinado por M.<sup>a</sup> Luisa Candau Chacón, buena conocedora de esta temática que ya antes ha tratado en algunos de sus trabajos. Las dieciséis aportaciones que integran esta voluminosa obra de 467 páginas, ofrecen desde la historia, la literatura y el arte un interesante enfoque interdisciplinar de las emociones femeninas en diversos espacios de Europa y América durante un tiempo amplio que abarca los siglos XVII, XVIII y XIX. La edición recoge los trabajos presentados en el coloquio del mismo nombre celebrado en septiembre de 2014 en el Campus Santa María de la Rábida en Huelva y se enmarca dentro de un proyecto de investigación dedicado al estudio de las emociones y la afectividad de las mujeres del período moderno.

La obra, editada por la Universidad de Cantabria en el 2016, se estructura en seis partes y una introducción, además de la presentación a cargo de M.<sup>a</sup> Luisa Candau. La aportación de Mónica Bolufer a modo de introducción, que lleva por título “En torno a la sensibilidad dieciochesca: discursos, prácticas, paradojas”, ofrece, desde el caso español, los aspectos más relevantes del código de la llamada sensibilidad ilustrada que, con un lenguaje renovado, se difundió rápidamente con la ayuda de los géneros literarios específicamente sentimentales pero también a través de la literatura moral y didáctica, los discursos políticos o los tratados médicos. Los “afectos”, las “afecciones” o “las pasiones” –términos utilizados para designar los estados anímicos durante el período moderno hasta que en el siglo XIX surgiera el vocablo “emoción”–, pasarán de ser considerados perturbaciones del ánimo a adquirir otra dimensión más amable que expresaría a la perfección el vocablo “sensibilidad”, hasta entonces de un uso muy reducido. El discurso de la ética y la estética sensibles tuvo un enorme poder de atracción en amplios sectores de la sociedad, y aunque la sensibilidad no se consideraba una virtud específicamente femenina, sí se atribuía a las mujeres cierta ventaja en su cultivo. Bolufer ilustra su estudio con una serie de relatos de vidas para ofrecernos diversos discursos de la sensibilidad de mujeres y hombres del siglo XVIII y del temprano siglo XIX.

La primera parte del libro lleva por título, “Amores y enamoramientos. Las consecuencias de la pasión”, y la integran tres trabajos, “Emociones y lágrimas. Llantos y lamentos de mujeres” de M.<sup>a</sup> Luisa Candau; “Emociones sobre el papel, cartas de cariño. Relaciones entre novios y desposados a través de sus cartas y billetes (Sevilla, siglo XVIII)” de Alonso Manuel Macías Domínguez y “Las mujeres del libertino. Matrimonio, divorcio, castidad, concubinato, ilegitimidad y pasiones en la vida de Miguel Ignacio Pérez Quintero (1758-1802)” de Manuel José de Lara Ródenas. Con un estilo cercano y directo, los tres autores basan sus estudios en experiencias reales y cotidianas de las trayectorias vitales de algunas mujeres (y de los hombres vinculados con ellas) que vivieron en los siglos XVII y XVIII en el ámbito andaluz. Las historias de vida que se incorporan en estos trabajos perfilan las claves interpretativas de los efectos que la pasión, el enamoramiento y el amor mundano producían en mujeres y hombres del período moderno. María Luisa Candau descubre y analiza las amargas lágrimas contenidas en los pleitos por promesas incumplidas de matrimonio, en las querellas por honor, en los expedientes de divorcio por maltrato del marido a la esposa o en los expedientes de nulidad de profesión de votos de monjas que deseaban abandonar sus conventos. Lágrimas públicas que acompañaban o sustituían a las palabras y que actuaron –señala la autora– “como defensa, compañía, desahogo o ratificación de (entre otras cosas) honestidad y honra”.

Las emociones que la correspondencia privada es capaz de transmitir se ponen de manifiesto en el trabajo de Alonso Manuel Macías Domínguez. A través de una selección de cartas localizadas en procesos judiciales del Archivo General del Arzobispado de Sevilla, este investigador bucea en los sentimientos que novios y desposados transmitieron a través de la correspondencia íntima. Las “cartas de cariño” –expresión que adopta el autor tomándola prestada de un testimonio ofrecido por uno de los pleitos que ha manejado– ofrecen el lenguaje de los sentimientos profesados entre parejas que, por razones judiciales y ajenas a la voluntad de estos, perdió el rango íntimo y privado que fue su razón de ser. Manuel José de Lara Ródenas presenta la apasionante historia de un heterodoxo onubense, Miguel Ignacio Pérez Quintero, que vivió en la segunda mitad del siglo XVIII una vida nada común, repleta de excesos amorosos y pasionales. El personaje, libertino e intelectual que nos descubre el autor, revela el cúmulo de emociones que un hombre como Pérez Quintero pudo acumular a lo largo de su intensa vida. Sus opiniones en torno a la sexualidad y a otros temas de doctrina escandalizaron a sus contemporáneos hasta el punto de ser procesado por el tribunal de la Inquisición de Sevilla.

“Mujeres, emociones, maternidad” es el título que enmarca la segunda parte del libro con tres nuevas aportaciones en las que la emoción maternal constituye el hilo argumental y donde el formato epistolar de nuevo proporciona algunas de las claves en ese análisis. Sara López Villarán en “Las emociones y el matrimonio en el género epistolar inglés a finales del siglo XVII: carta de Mary More a su hija Elizabeth Waller (ca. 1670)” aborda un estudio de las emociones y del concepto del matrimonio que una madre, la artista e intelectual inglesa Mary More, transmite a su hija en el prefacio de su ensayo “The Womans Right”. Con un discurso íntimo y personal y con el mencionado formato epistolar tan extendido en su época, la autora ofrece datos interesantes sobre las relaciones entre madres e hijas y las convenciones matrimoniales de la sociedad a la que pertenecía More. La preocupación por el futuro de las mujeres tras contraer matrimonio, que ejemplariza en el caso de su propia hija, nos ofrece la imagen de una mujer que aboga por la educación, la libertad y la independencia económica de las mujeres casadas.

El género epistolar e Inglaterra, enmarcan también el trabajo “Maternidades en la distancia a fines del XVIII inglés: cartas de separación (Janes Davis, a su hijo, 1798)”, del que es autor Antonio José Couso Liañez. Couso analiza un conjunto de cartas (editadas en 1799) de una madre dirigidas al hijo que abandonaba el hogar para situarse profesionalmente. Las cartas

forman parte del género –muy extendido en la Inglaterra de los siglos xvii y xviii– de escritos de consejos morales de progenitores a sus hijos con la intención de guiarles e instruirles; no obstante, Jane Davis en sus escritos otorga prioridad a sus sentimientos maternos. Este posicionamiento aleja a esta madre del arquetipo de escritor de consejos, insertándose –concluye el autor– “en el género femenino y en la maternidad, asociada a los afectos”. Completa la segunda parte del libro el trabajo de Marta Ruiz Sastre, “Los hijos prohibidos: emociones, comportamientos y actitudes en torno a la maternidad en la sociedad del honor. Sevilla, siglo xvii”. Procedente de los inagotables fondos judiciales, la autora analiza diversos expedientes del tribunal eclesiástico sevillano del siglo xvii para abordar la maternidad ilegítima y el análisis de los discursos sobre el honor que ofrecen las historias. Algo más de un tercio de los pleitos criminales que custodia el Archivo General del Arzobispado de Sevilla fueron incoados por delitos tocantes a la moral sexual en los que hubo descendencia o embarazos. Mujeres viudas, solteras o abandonadas por sus maridos que deben enfrentarse a la maternidad con apoyo a veces, pero en numerosas ocasiones en la más absoluta soledad y sufriendo un rechazo social. Marta Ruiz descubre afectos y emociones, pero por encima de ellos desvela la preocupación por el honor manifestada por unas mujeres que tenían claro que sin honor y sin matrimonio la maternidad estaba incompleta.

La parte tercera de la obra “Afectos y Espiritualidad. Escribiendo las emociones” incluye otras tres aportaciones que vuelven a dar protagonismo a la documentación epistolar y a las mujeres, aunque en su faceta más espiritual. Ofelia Rey Castelao firma el trabajo “Emociones y sentimientos en los escritos personales de dos mujeres gallegas del siglo xviii”. La escasez de escritos personales (diarios, cartas, memorias, libros de familia...) en la Galicia del período moderno (y en la mayor parte de los territorios de la corona de Castilla, añadimos) es especialmente notable en relación con las mujeres, por ello cuando existen cartas u otros escritos femeninos la satisfacción es doble. Ofelia Rey ha examinado la documentación personal que se conserva de M.<sup>a</sup> Antonia Pereira do Campo y M.<sup>a</sup> Francisca de Isla, dos mujeres gallegas que mantuvieron una intensa relación epistolar con familiares y amigos por razones bien diferentes. Una documentación que tiene el valor añadido de ser uno de los pocos fondos que permite abordar el tema de los sentimientos y las emociones en la Galicia moderna. La autora aborda sus trayectorias mostrando de ambas mujeres su perfil de hijas, esposas, hermanas, madres y amigas.

Dos mujeres focalizan también la atención de la segunda aportación de este bloque dedicado a los afectos y la espiritualidad de la que es autora María José Álvarez Faedo, “Experiencias, emociones y preocupaciones de dos escritoras dieciochescas europeas: Josefa de Jovellanos y Sarah Trimmer”. Mujeres nacidas en Gijón y en Ipswich (Inglaterra), respectivamente, a mediados del siglo xviii y con trayectorias vitales paralelas. Dos escritoras coetáneas y de una alta sensibilidad espiritual que a través de sus textos nos muestran sus desgraciadas experiencias de vida (la pérdida de sus esposos y la de sus hijos) y sus afanes intelectuales. Las emociones mundanas y espirituales que estas mujeres trasladan en sus escritos personales permite a la autora de este trabajo indagar sobre las identidades individuales que se iban perfilando en el tiempo de la Ilustración. Tomás A. Mantecón Movellán cierra la tercera parte del libro con el trabajo “Mariana Polacca, entre la pasión y la fe: Dilemas de una esclava hebrea-cristiana y otras mujeres europeas de los siglos xvii y xviii”. A través de la historia de María Polacca y de otras mujeres en parecidas circunstancias, el autor se aproxima a las experiencias vitales de mujeres que no escribieron sus relatos biográficos ni dejaron constancia personal de sus vidas. Sus trayectorias vitales y sus sensaciones, emociones y pasiones solo pueden recomponerse fragmentariamente a través de los relatos que se incorporaron a sus expedientes oficiales ante el tribunal eclesiástico del Santo Oficio romano. Mujeres del centro y sur de Europa cuyos dilemas de fe no pueden separarse de otros conflictos pasionales que

todas vivieron en itinerarios que Tomás Mantecón ha podido reconstruir. Estas mujeres se enfrentaron no solo a los prejuicios e intolerancia religiosa de la época que les tocó vivir, sino también a los derivados de su propia condición femenina.

El mundo del arte y de la literatura de viaje aparece como telón de fondo del siguiente bloque temático “Emociones viajeras, emociones plásticas”, que incluye tres nuevas e interesantes aportaciones. Rosario Márquez Macías en “Emociones de una escritora: Eva Canel y su nostalgia americanista” descubre a una mujer asturiana nacida a mediados del siglo XIX que desarrolló una intensa actividad profesional como escritora en América tras enviudar muy joven del periodista catalán Perillán Buxó. Fue viajera empedernida, corresponsal de prensa y autora prolífica de novelas y obras de teatro a través de las cuales revela los sentimientos y las emociones que despiertan en ella la tierra que la acogió –a la que Canel admiró hasta la idealización– y Huelva, la tierra desde donde el mundo se hizo más grande. Su faceta de madre y de abuela, cuando muerto el hijo deba hacerse cargo de sus nietos, nos llega también a través de los escritos personales que se han conservado de ella. La mirada curiosa, emocionante y ávida de información de otros viajeros y viajeras de origen anglosajón está presente en el trabajo “Emoción y carácter nacional: la mujer española en la mirada de viajeros ingleses y americanos” de María Losada Friend. Desde una ideología y un código cultural diferente, el grupo de visitantes extranjeros que analiza la autora trata de transmitir a lectores ajenos al mundo que visitan, las experiencias y las emociones que despierta en ellos la cultura española, ofreciendo al mismo tiempo un retrato de la personalidad femenina. Un retrato y una mirada que irán evolucionando a medida que lo hace también la literatura de viajes. Casi invisibles para los viajeros del siglo XVIII, que ofrecen una imagen distante y sin implicaciones personales, los viajeros de la España romántica, por el contrario, se referirán a las mujeres incorporando la emoción y la parte afectiva del comportamiento femenino, que se hace aún más evidente a finales del siglo XIX y principios del XX. Cierra este bloque el estudio “La emoción femenina en la pintura romántica sevillana: conceptos, contextos, correlaciones” de Clara Zamora Meca. La autora aborda un interesante análisis de la emoción femenina a través de las imágenes que ofrece la pintura romántica sevillana en la que el retrato se asentó como un género artístico en alza gracias a una burguesía ansiosa de mostrar a través de la pintura su nuevo estatus social. Los retratos femeninos (individual, en pareja o en familia) de Antonio María Esquivel, los Bécquer, José Gutiérrez de la Vega, Antonio Cabral Bejarano, Manuel Rodríguez de Guzmán y otros artistas sevillanos trasladan la imagen del rol femenino de la esposa, madre o hija recogidas y virtuosas, pero también otras imágenes femeninas más sensuales y carnales que alcanza su máximo exponente en la *femme fatal* y en la mítica Carmen inmortalizada en 1845 por Prosper Mérimée.

El quinto bloque cede el protagonismo a América, que también ha estado presente en otros trabajos de este libro, aunque ahora se perfila como ámbito exclusivo de análisis a través de dos nuevas aportaciones que nos posicionan en territorio chileno, de ahí el título elegido, “En el cono sur de la América Hispana”. Verónica Undurraga Schüler firma el trabajo “De coléricas a nerviosas. Emociones femeninas y sus ejes de comprensión. Chile, 1840-1890”, donde aborda la complejidad del mundo emocional femenino a través de las cartas que fueron incorporadas en los juicios de divorcio interpuestos ante el Tribunal Eclesiástico del Arzobispado de Santiago en la segunda mitad del siglo XIX. A través de esta correspondencia la autora es capaz de descubrir un cúmulo de emociones (ira, angustia, envidia, odio, afectos, pasión, melancolía...) que con frecuencia fueron utilizadas por los representantes judiciales cuando elevaron sus argumentaciones ante las autoridades eclesásticas y que desempeñaron un papel relevante en la comprensión de los conflictos conyugales. Por su parte Yéssica González Gómez en “El discurso de las emociones en el proceso de negociación y rescate de cautiv@s en Chile, en el siglo XVIII. El caso de Jerónima Rodríguez” analiza el discurso de las emociones a través

del estudio del fenómeno del cautiverio dentro del territorio fronterizo de la Araucanía en Chile. Para ello se sirve fundamentalmente de los autos de rescate de una cautiva del cacique pehuenche Cañimur, que fue liberada en 1761 –tras veinte años de cautiverio– gracias a las gestiones que llevaron a cabo misioneros franciscanos y otros negociadores en la frontera Lonquimay durante tres años. La apasionante historia de Jerónima Rodríguez –que fue hecha prisionera por indios mapuches siendo una niña de pecho–, permite a la autora categorizar el fenómeno del cautiverio a través de los textos y relatos que hablan de él.

El epílogo del libro lleva por título “El poder del amor” donde se incluye una honda reflexión acerca de una de las principales emociones como es el amor. María José de la Pascua Sánchez firma “Entre la civilidad y la guerra de sexos: el poder del amor en el mundo moderno”, que cierra esta voluminosa obra y ofrece un marco teórico desde el cual poder transitar por el proceloso mundo de las emociones y los afectos a través de las principales contribuciones teóricas que autores como Huizinga, Lucien Febvre o Norbert Elias han realizado en este fecundo campo de análisis. La concepción del amor, como señala M.<sup>a</sup> José de la Pascua, es reflejo de la concepción del mundo de una determinada época. En el período moderno, el modelo afectivo se inserta en una larga tradición “que trata de adecuar el estilo de amar a una ética”.

Con enfoques, sensibilidades y objetivos diferentes los textos que conforman esta voluminosa obra centrada en el estudio de las mujeres y las emociones en los siglos XVII-XIX suponen una puesta al día de un tema que durante las últimas décadas ha experimentado un gran crecimiento en el panorama historiográfico. Las distintas miradas que desde la historia, la literatura o el arte se proyectan hacia el estudio de lo emocional revelan las infinitas posibilidades de análisis que encierra el mundo emotivo de las mujeres del pasado. Un libro fundamental para todos los estudiosos que quieran adentrarse en la historia de las emociones y al mismo tiempo emocionarse con ella.

Rocío SÁNCHEZ RUBIO  
*Universidad de Extremadura*

BARTOLOMÉ BARTOLOMÉ, Juan Manuel: *Interiores domésticos y condiciones de vida de las familias burguesas y nobles de la ciudad de León a finales del Antiguo Régimen (1700-1850)*, Universidad de León, 2017, 144 pp.

El autor nos presenta en esta monografía sobre la capital leonesa, una aportación esencial a la Nueva Historia Social y la Historia de la Familia, analizando las evidencias de los procesos de cambio y transformación de las élites urbanas, burguesas y nobles, a lo largo del siglo XVIII y durante la primera mitad del XIX. La cultura material, el consumo y la apariencia se muestran como las coordenadas de esas evidencias de cambio civilizador. El gusto, la moda, las preferencias en las formas de habitar, de mostrarse públicamente, de relacionarse dentro y fuera de la casa, resultan claves esenciales en la reconstrucción de esa modernización que va introduciendo el modelo burgués y desmontando la influencia del aristocrático.

En la búsqueda de estas identidades del cambio civilizador, Juan Manuel Bartolomé acude a una fuente esencial y que ya es una seña de identidad de sus investigaciones: los inventarios de bienes, cuyo contenido, pese a sus reconocidas limitaciones, resultan un instrumento esencial para desentrañar consumos y demandas, relacionados con gustos y apariencias, y formas de vida que, como apuntara Giovanni Levi, traducen comportamientos sociales. El vaciado completo de la información, aplicado a las adecuadas bases de datos, y completado con otras fuentes censales y fiscales fundamentalmente, garantizan la precisa cuantificación del fenómeno